

Experto entrega recomendaciones para uso seguro de medicamentos en emergencias

Una de las preocupaciones menos visibles, pero igualmente relevantes, en el contexto de los incendios forestales que han afectado a las regiones de Ñuble y Biobío, es el uso y almacenamiento correcto de los medicamentos. Los cortes de energía y las altas temperaturas configuran un escenario que puede comprometer la seguridad de los fármacos.

Ante esto, Eric Acuña, bioquímico y académico de la carrera Técnico en Farmacia de la Universidad Santo Tomás,

explica que *"una conservación inadecuada disminuye la efectividad de los medicamentos e, incluso, genera riesgos para la salud, ya que el calor, humo o cenizas y el almacenamiento incorrecto pueden alterar la composición de medicamentos y jarabes, provocando que pierdan su efectividad"*.

En este contexto, el especialista recomienda resguardar los medicamentos en un lugar fresco, seco y protegido de la luz, idealmente dentro de envases herméticos. *"Un*

El calor, el humo y el almacenamiento inadecuado pueden afectar la efectividad de los fármacos. La recomendación es extremar cuidados y evitar la automedicación en contextos de emergencia.

error frecuente es guardar el botiquín en la cocina o el baño, espacios donde la humedad y la exposición al calor aceleran el deterioro de los fármacos", aclara.

Otro punto crítico es el uso de medicamentos donados o compartidos durante las emergencias. *"Es común que ante un malestar se ofrezcan remedios como ibuprofeno o aspiri-*

na, pero siempre se debe verificar que el envase identifique claramente el principio activo y la fecha de vencimiento. Además, si un medicamento permanece almacenado en lugares como un vehículo -donde la temperatura supera fácilmente los 30 °C- puede perder efectividad o presentar degradación de sus componentes, generando

efectos adversos", señala Acuña.

En ese contexto, indica que *"tanto los medicamentos sólidos (como cápsulas o comprimidos) como los semisólidos (cremas y ungüentos) son vulnerables a reacciones químicas y físicas, como oxidación, hidrólisis o proliferación de microorganismos, por lo que siempre se debe considerar su procedencia antes de utilizarlos"*.

"Si se observan cambios físicos en el medicamento, como ablandamiento, alteraciones de co-

lor o aspecto, no se deben ingerir, usar ni aplicar", recalca el académico.

En contextos de emergencia, el autocuidado es fundamental. *"El llamado es a no automedicarse ni compartir medicamentos y, ante cualquier duda, buscar orientación profesional. El uso responsable de los fármacos constituye una acción fundamental de autocuidado y protección de la salud familiar"*, concluye Eric Acuña, bioquímico y académico de la carrera Técnico en Farmacia de Santo Tomás. /